

## EQUIDAD

## «No habrá una generación coronavirus»

El presidente de los rectores asegura que nadie se quedará atrás en el acceso a la Universidad, apoyado por la eliminación de la nota media en el sistema de becas, el reparto de medios informáticos y la financiación del Fondo Covid

**E**l curso arranca mirando por el retrovisor, con un propósito unánime: no repetir los errores del pasado. No sólo en la organización, la rapidez de reflejos y la adaptación a la enseñanza online, para la que cada una de las 80 universidades aplicará su propio protocolo ante la Covid-19, sino en cuanto a la financiación. La propia European University Association lanzó el reto el pasado mayo, en forma de informe —*The impact of the Covid-19 crisis on university funding in Europe*—, a partir de las lecciones aprendidas de la crisis de 2008, y la conclusión fue clara: los gobiernos deben «garantizar una financiación ambiciosa» y «sostenible a largo plazo» en la enseñanza superior ante la emergencia económica derivada del coronavirus.

«No vamos a dejar a nadie atrás», asegura José Carlos Gómez Villamandos, el presidente de la Conferencia de Rectores (CRUE). «En la anterior crisis, las universidades llegamos con gran esfuerzo y fondos económicos a donde no llegaron las becas y ayudas de las administraciones. Si es necesario, haremos lo mismo». La Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup) recuerda los principales fallos —«comprensibles»— durante el confinamiento: «No detectar a tiempo a los estudiantes en riesgo de exclusión» por falta de medios electrónicos y «no adaptar las metodologías y los contenidos a un entorno virtual». Aunque también subraya que las universidades hicieron «todo lo posible» e, incluso, enfrentaron la pandemia con «fondos propios». De hecho, durante el último trimestre, los centros universitarios entregaron tarjetas y ordenadores portátiles entre el alumnado con dificultades de conexión informática, para sortear la brecha digital y garantizar el acceso a la enseñanza por igual.

En la misma dirección, el Gobierno aprobó en julio el Real Decreto para la reforma del sistema de becas y ayudas al estudio, con dos novedades que son una enmienda a la totalidad de las medidas de 2012 del ex ministro de Educación José Ignacio Wert. Además del incremento de 386 millones de euros, un 22% más de inversión que asciende así hasta 1.900 millones, se han eliminado los criterios de mérito académico y se han actualizado los umbrales económicos. Ahora, bastará con el aprobado de un porcentaje de créditos del curso anterior, sin las notas medias de entre 6 y 6,5 que requería Wert, para acceder a alguna de las becas de grado, de entre los 179 millones de euros destinados a las ayudas universitarias. Una medida sobre la que Manuel Castells, el mis-

tro de Universidades, aseguraba a EFE que «absolutamente no» bajará el rendimiento académico, sino que más bien garantizará el derecho a la educación «de la misma forma que la atención sanitaria pública no depende del nivel de renta».

Además, el primer umbral para el cálculo de su cuantía se ha equiparado

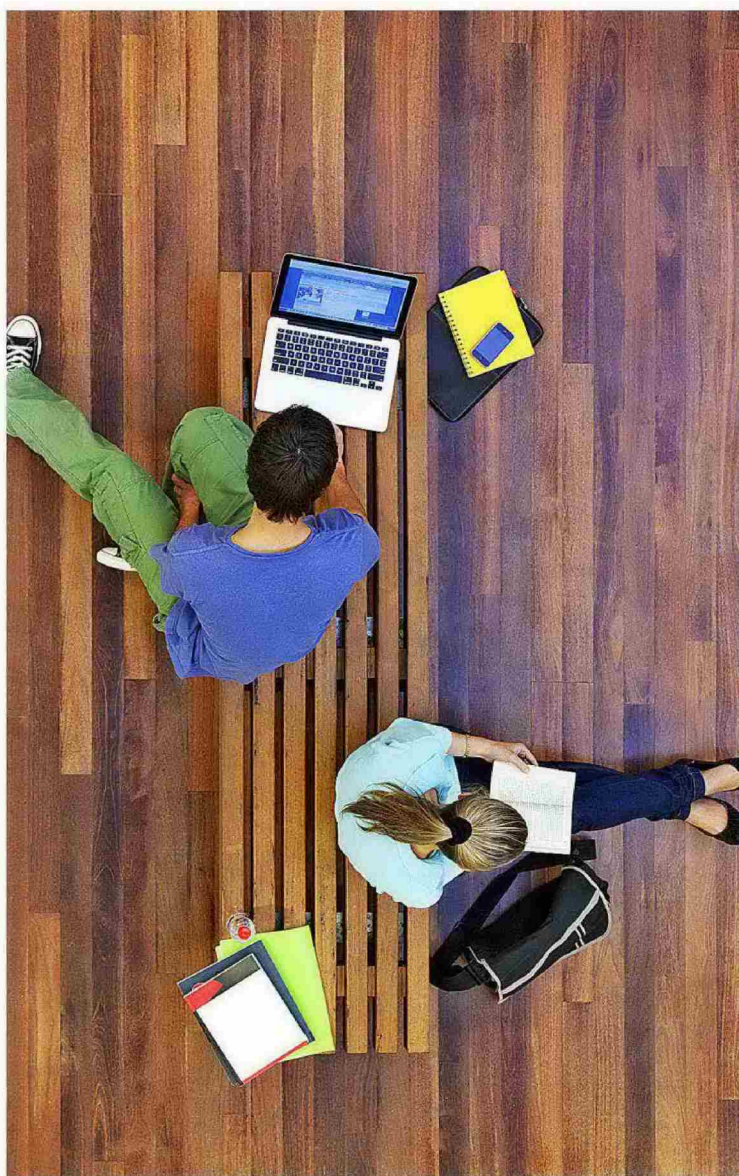
con el de la pobreza, que, en la actualidad, asciende a 8.871 euros anuales en el caso de una persona sola y a 18.629 euros en una familia de dos adultos y dos niños. De este modo, se calcula que hasta 253.274 estudiantes de grado y máster podrán beneficiarse de la beca y que las familias más desfavorecidas podrán optar

a la modalidad completa (con matrícula, los fijos de renta y de residencia fuera de su municipio y la variable), casi duplicándose así el número de becados hasta los 175.945 estudiantes. También recibirán 100 euros más en las cuantías fijas, por lo que el alumno con menos recursos podrá recibir 1.700 euros de beca.

No obstante, desde la Creup solicitan ahondar en la enmienda al «no llegar a cubrir el recorte de 2012», y suprimir la totalidad de los requisitos académicos, pues «el objetivo es eliminar la brecha socioeconómica y no premiar los buenos resultados académicos». Igualmente, aunque Gómez Villamandos califica los cambios de «positivos y prioritarios para recuperar el principio de igualdad», también insta a que se aceleren reformas como la eliminación total de la cuantía variable y la equiparación a los importes de 2010. «Las universidades están poniendo todos los medios posibles; no se va a producir ningún retroceso en el aprendizaje», afirma.

De hecho, mantener la calidad de la enseñanza y las metodologías es prioritario entre la Conferencia de Rectores y el alumnado. «Muchos temen que por graduarse durante la época Covid, las empresas les busquen con menos interés», explican desde la Creup, además de que «retrasar las prácticas es perder un año académico en una titulación de cuatro años y bajar la calidad de formación de toda una generación», alertan. El Ministerio de Universidades y la CRUE están trabajando para garantizar «lo máximo posible» las prácticas académicas que requieren presencia física. Gómez Villamandos sentencia: «No habrá una generación Covid, habrá una generación preparada, no sólo académicamente, sino con habilidades digitales reforzadas por la situación actual y con mayor capacidad de adaptación, resiliencia y empatía, cualidades fundamentales para la vida».

En las últimas semanas, la CRUE ha insistido al Gobierno en que «se transfieran ya» los 400 millones de euros del Fondo Covid previstos, consciente de que es la única manera de encarar el temporal. Y no sólo eso. «No podemos permitir que ninguna administración derive recursos hacia otros ámbitos porque para salvar el Estado de bienestar es imprescindible fortalecer la Educación», afirma el presidente de los rectores. Si en los últimos presupuestos de 2018, el gasto público en Educación fue de un 1,7% más, con hasta 9.554.216 millones de euros dedicados a la educación universitaria de los 50.807,1 millones destinados al conjunto educativo, aún queda pendiente aprobar unos nuevos presupuestos. Desde CRUE reclaman una financiación plurianual y estable para el sistema universitario, y una normativa para ser más competitivos en la UE y flexibles en las contrataciones y la retención del talento. Dice, en mayúsculas: «Sin Universidad no hay Ciencia y sin Ciencia no hay futuro». Futuro, con mayúscula.



**TASAS** La reforma aprobada por el Ministerio, que podrá aplicarse de manera paulatina hasta el curso 2022-23, obliga a bajar el precio de los estudios hasta a diez comunidades. Según la CRUE, las universidades tienen un 14,5% menos de fondos que la media de los centros europeos. / SIRTRAVELALOT